



RUTA LA EMPALIZADA

TRADICIÓN Y CONVIVENCIA ENTRE PALOS

Montemayor de Pililla conserva su inmemorial y singular plaza en la que acoge sus intensos festejos taurinos populares y de lidia convencional

CÉSAR MATA MONTEMAYOR

Como una aldea irreductible al devenir de los tiempos, Montemayor de Pililla, en la provincia de Valladolid, integrada en la Comunidad Autónoma de Villa y Tierra de Cuéllar, muestra su plaza de toros empalizada como quien muestra en su cartera la foto de su antepasado más querido y venerado. Y además, vivo.

Las gentes de esta localidad, situada en la carretera de una Tudela de Duero con el Santuario de El Henar, viven lo cotidiano al ritmo de las nuevas tecnologías. En lo taurino, eso sí, no quieren renunciar a una tradición secular, que encuentra en el escenario para la lidia una seña de identidad arraigada con fuerza en su paisaje emocional. Antes en la propia plaza del pueblo y ahora en una zona de eras, el coso arbóreo se yergue cada año como muestra de la sencillez de sus gentes y de su respeto por la imborrable costumbre de encerrar, correr

RICARDO MALDONADO TRIUNFÓ ANTE UN BRAVO NOVILLO DE TOROS DE TIERZ

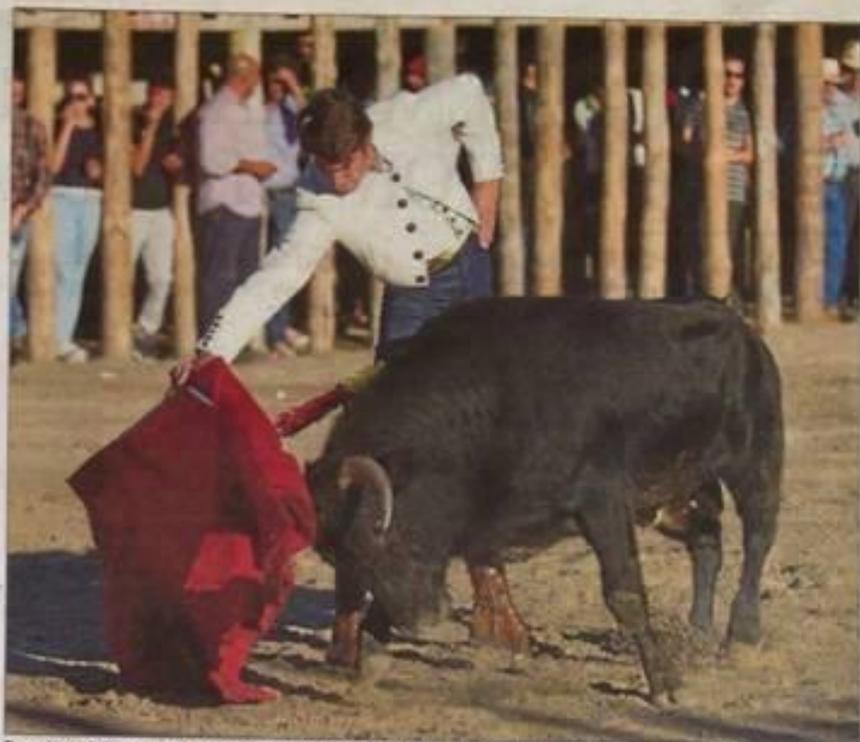
y lidiar toros.

Tan es así que una de las asociaciones taurinas de mayor masa social y dinamismo nació en este pueblo bajo la denominación La Empalizada para lograr promocionar la cultura taurina de Montemayor y lograr cauces de protección y reconocimiento legal de este singular coso. Una entidad que es un verdadero poder fáctico, y un nutrido grupo de entusiasmo vital desbordante.

En la terraza de La Martina, uno de los restaurantes de mayor prestigio de la provincia, están citados el novillero Ricardo Maldonado, que torea por la tarde, el alcalde del pueblo, Iván, así como Andrés Martín y Raúl Redondo, las dos cabezas visibles de la asociación La Empalizada. Aparecen, pocos minutos después, Pepe Mayoral, empresario taurino, y su socio Alfonso. En media hora, un cortejo folclórico recorrerá la distancia que existe entre el Consistorio y el coso popular en un prolongado y vistoso pasello.

Rectangular, los pies derechos de

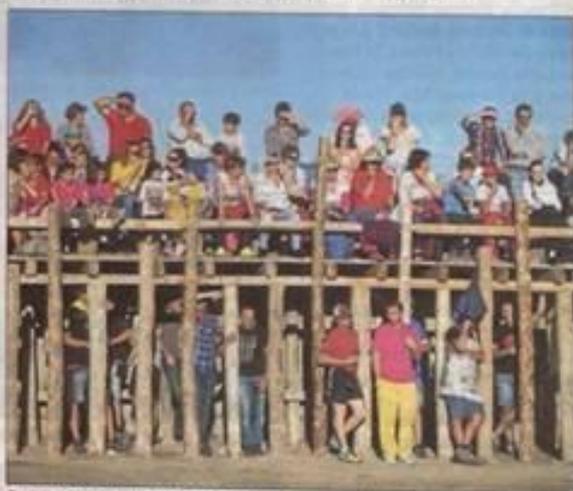
madera, puntales de otra época, circundan el espacio que separa, impidiendo el acceso de los astados, la arena del pasillo sotechado donde aficionados y mozos se ubican para participar en las sueltas y contemplar las faenas de los matadores. En un piso superior, los más mayores y la chavalería se acomoda en tabloneros que crean un sencillo graderío. La algarabía y la alegría reinan en la plaza. Las fiestas están resultando un éxito pese a la lluvia y las gentes de Montemayor esperan un



Derechazo de Ricardo Maldonado a un novillo de Toros de Tierz en Montemayor. REPORTAJE JOSÉ SALGADO



Natural de Maldonado en el coso de empalizada.



Aspecto del entramado de madera que enmarca la arena.

colofón triunfal.

Antes de la última capea de las fiestas, Ricardo Maldonado, uno de los valores con más proyección en la tauromaquia de Castilla y León lidia un novillo de Toros de Tierz. Una faena de calidad en las mulecas del coletudo y en las embestidas del eral. Dos orejas y rabo y vuelta al ruedo para el eral, aupado en una máquina industrial que hace añorar a las tradicionales mullas.

Tras el triunfal pasello del diestro, la suelta de novillos supone el cierre de las fiestas de la Exaltación de la Santa Cruz, que mantiene en su peculiar coso taurino el lugar de encuentro y convivencia por excelencia. Arquitectura tan natural, tan ecológica que, aunque parezca mentira, es difícil que en los encuentros vecinales nadie se vaya por las ramas.



Cadenciosa verónica de Ricardo Maldonado al novillo de Toros de Tierz.